

ESPÍDERMAN vs. SPAIDERMEN

Estimados lectores, acabo de llegar a casa tras venir del cine con mi hija de ver “The Amazing Spider-Man” y no me he resistido a escribir este artículo, al comparar hace treinta años cuando se estrenó el Spiderman de esa época y mi padre, como buenos entusiastas del comic que somos, me llevó al cine con mi hermano, bajo la promesa de no hacer locuras como tirarnos por la ventana como el protagonista de la película ...

Para empezar el que en su día vimos era “Espíderman” y no “Spaiderman” como le sale natural a los niños ahora, por otro lado pudimos comprar las entradas por unas 50 pesetas, tras aguantar una cola y sentarnos un acomodador en la sala, cuando hoy hemos pagado en Euros, unos 7,5 Euros, tras comprarlo en un cajero y, por supuesto sin acomodador ... Si hacemos la comparativa en pesetas, serían casi 1.250 pesetas ... Unas 1.200 de diferencia, 25 veces más, incremento de más del 80% por cada uno de los 30 años ...

Este “Spaiderman” lanzaba sus telas de araña por efectos de ordenador ... El de mi “época”, partiendo de la base que no teníamos ordenador, ... Con cuerdas, más parecido a Tarzán con sus lianas que a Spiderman ... Por otro lado, qué hablar del supervillano ... Éste diseñado por ordenador, el otro más cercano a los Bandoleros de mi querido “Curro Jiménez” ...

Lo que sí es común es la ilusión con la que mi hija y yo íbamos al cine a ver la película y mi anhelo que, si dentro de 30 años hay otra versión de Spiderman y mi hija tiene hijos ... Lleven al abuelo al cine a compartir las aventuras del personaje – imagino que para entonces nos podremos introducir en la película a compartir andanzas con “Spiderman” por los rascacielos -